

## De los personajes que dejaron huella en Mayor Zaragoza al teatro con acento inglés en el Casino de Madrid

Twitter Facebook Enviar Compartido 0



El vicepresidente de SM, José María Felices, Federico Mayor Zaragoza y Pedro García, director de PPC, en el Ateneo de Madrid. /SERGIO CUESTA

En su etapa como director general de la Unesco, y también antes y después, **Federico Mayor Zaragoza** conoció a muchos personajes importantes que pueden ser ejemplo de lucha y de vida, hombres y mujeres que con su actitud han contribuido a que el mundo sea un poco mejor. Ahora, el que es fundador y presidente de la Fundación Cultura para la Paz, ha querido rescatar de su memoria y presentar al público semblanzas, recuerdos y experiencias vividas con esos personajes en el libro *Recuerdos para el porvenir*, cuyo subtítulo ya nos da una idea de lo que pretende: 'Referentes y valores para el siglo XXI'.

El libro, prologado por **Isidro Fainé**, fue presentado en el Ateneo de Madrid ante un auditorio repleto, y donde **Pedro Miguel García Fraile**, director de la editorial PPC, destacó el valor de este libro 'plagado de anécdotas y de profundas emociones vividas'. Reconoció Mayor Zaragoza (con una envidiable vitalidad a sus 84 años) que estos personajes son, al margen de su familia y amigos cercanos, los que más han influido en su vida: desde Nelson Mandela a José Luis Sampedro, pasando por Teresa de Calcuta, Gorbachev o **Rigoberta Menchú**, a quien este cronista conoció y quedó muy impresionado tras visitar la impresionante Guatemala. 'Perdona, amanecer, por haberte recibido como mereces', señaló el premio Nobel de la Paz en la Autónoma de Madrid, haciéndose eco aquel poema suyo: 'largos mis sueños, largas mi esperanzas'.



Gabriella Campbell y José Antonio Cotrina con 'Crónicas del fin' / J. M. P.

Y de la esperanza, a la ficción. O a otros mundos. Quizás, a este mundo a punto de extinción y cómo sobrevivir en él. Es lo que han hecho **Gabriella Campbell** y **José Antonio Cotrina** en *Crónicas del fin*, el tercer título de 'Alethé', la nueva colección de *fantasy* de La Esfera de los Libros, que a diferencia de otros sellos ya establecidos, sí publica nombres españoles. Este es el ejemplo. Los autores, modernizando el folletín de los periódicos decimonónicos, publicaron los cuatro primeros relatos por entregas en la web, y aunque tenían éxito entre sus seguidores, todos les preguntaban que cuándo lo sacaban en libro. 'El mercado español quiere papel, quiero olerlo, tocarlo y pasar las páginas', dijeron. Ahora, al fin, el fin, las crónicas, esas cuatro primeras entregas junto a una quinta inédita están ya en papel, y prometen seguir con estas aventuras oscuras entre la ciencia-ficción y el terror. En un mundo que está a punto de destruirse, la meta de la protagonista no es acabar con los enemigos ni salvar a la humanidad, sino llegar con vida al día siguiente.



Beatriz Millán y Vireta, tras perder el trabajo embarazadas de su segundo hijo, se unieron para el libro ilustrado 'Una madre en la ciudad' / J. M. PLAZA

**Beatriz Millán** y **Vireta** son las autora y la ilustradora de *Una madre en la ciudad*, un libro subtítulo 'píldoras de realidad cotidiana' que se puede definir como 'un diario de estos 8 años como madre', con experiencias, anécdotas, y algún otro consejo contado de la manera más personal. El libro las ha unido, pero el destino ya planeaba sobre ellas. Además de ser madres, las dos fueron despedidas de sus respectivos y distintos trabajos, cuando estaban embarazadas de su segundo hijo. Así lo confesaron en la presentación en la biblioteca Eugenio Trías.

El 26 de abril no se le olvidará nunca a Beatriz Millán. Ese fue el día en el que dijeron en el trabajo que no contaban más con ella, y un mismo 26 de abril (cinco años después) salieron los primeros ejemplares de este libro que le ha cambiado la vida, y sobre todo, le ha dado sentido a ese tiempo complicado que se le avecinaba. Tras el despido, decidió crear un blog donde contar su experiencia de madre de una manera realista, pero positiva y con sentido de común. Ese fue el origen de lo que hoy es un libro fresco, ameno y grato sobre las andanzas de una madre con dos hijas en la gran ciudad. El editor, **Javier Ortega**, definió la obra con tres palabras: maternidad, ciudad y verdad. Las autoras comentaron que hay que sacar el mejor partido a lo que nos está ocurriendo. Ellas son el ejemplo: de un desencuentro con el mundo laboral surgió un encuentro y un libro.





Tras la obra 'Las camas', en el Casino de Madrid: el autor Alfredo Gómez Gil, Fina Zúñiga, Tara Kulash, Amador García Carrasco, Catherine McGovern, Jennifer Serrat, Carlos Cardiel Canabal, Emlio Prieto Velasco. / J. M. PLAZA

En Madrid siempre bulle el teatro. En pleno festival Surge, este cronista se fue hasta la sala Tarambana para ver una obra de título llamativo: *Antón Martín o no hay más mus*, un diálogo vociferante y muy gamberro pero inocente, en el fondo, a pesar de los temores de su autor **Ozkar Galán** ('nos van a cerrar el teatro'). Este autor oscila entre el ingenio *¿Hamlet es nombre o apellido?* o la seriedad *Taxidermia de un gorrión*. Ya saben, Piaf. Y desde Carabanchel nos trasladamos al centro histórico, al solemne Casino de Madrid, donde es obligatorio entrar con chaqueta y corbata, y así nos vestimos. No es que sea un escenario muy habitual, pero en el histórico edificio modernista se estrenaba una obra de teatro de un veterano poeta: **Alfredo Gómez Gil**, dentro del ciclo 'Mesa de autores *casinistas*': *Las camas* trata sobre la convivencia de tres estudiantes extranjeras que comparten piso en Madrid.

Las actrices *amateur* son también americanas, y de ahí su acento tan marcado. Interesante fue la explicación previa que el autor hizo de la génesis de su obra, que nos remite a los años sesenta. Cuando daba clases en una universidad de Estados Unidos conoció allí a **Margarita Xirgú**, quien al enterarse de que era poeta, le sugirió que tentara el teatro (Lorca pesa mucho). El joven Gómez Gil lo intentó, le entregó unos primeros textos de los que la gran actriz no quedó convencida y le sugirió algunos arreglos. Sin prisas, el poeta siguió sus consejos, pero no pudo mandar el texto ya que la actriz había fallecido. 'Hace unos años, ordenando papeles, encontré aquellos folios y, como un homenaje a Margarita Xirgú, decidí acabar la obra'. Esa que vimos en el salón Duque de Osuna del Casino de Madrid.